

# FINES DE LA EDUCACION SEGUN DEWEY — EXPOSICION Y CRITICA <sup>(1)</sup>

## Introducción

**S**IN lugar a dudas, John Dewey es uno de los pedagogos cuya influencia en la formación de un nuevo concepto de la «Escuela» ha sido más profunda y más vasta.

Profunda porque su vida entera, desde sus comienzos, año 1859, hasta el presente ha estado orientada a este fin, que ha sido juzgado por él mismo como el más digno de sus trabajos y al que ha consagrado todos sus esfuerzos. Múltiples obras, colaboraciones en las principales revistas educacionales modernas, conferencias en diversas universi-

---

(1) Las citas corresponden a las siguientes ediciones de las obras de Dewey o de sus comentadores.

Dewey, Los Valores Educativos, Ed. La Lectura, 1928.

» Fines, Materias y Métodos, Ed. La Lectura, 1927.

» Ensayos de Educación, Ed. La Lectura, 1926.

» Democracy and Education, N. Y., 1933.

» Escuelas de mañana, Madrid, 1918.

Thomas, A bibliogr. of Dewey, N. Y., 1929.

De Hovre, Ensayos de Filosofía Pedagógica, Bruselas, 1927.

dades, son otras tantas manifestaciones de su total consagración al problema educacional. (2)

Vasta, porque no sólo abarca su país y el imperio británico, sino que, gracias a las numerosas traducciones de sus obras y a sus discípulos, venidos de todas partes, se extiende hoy por doquiera. (3)

Esta magna obra ciertamente despierta la admiración y el respeto de todos, aun de aquellos que no piensan como él. Es la vida de un hombre, entregada sin reservas a una empresa noble: la formación de la niñez y de la juventud por un medio más humano y más razonable.

En este artículo solamente se considerará un punto de los muchos e interesantes que estudió Dewey en sus obras: los fines de la educación.

## Exposición

Las doctrinas pedagógicas de Dewey son una reacción contra el espíritu de la escuela tradicional que, según él, tenía un fin exclusivamente individual: preparar al niño para la lucha por la vida, de manera que se encuentre capacitado para triunfar y progresar. Consecuencia de este fin individualista sería: el olvido casi completo de que todo hombre es miembro de la sociedad, y que, por lo tanto, tiene la obligación de cooperar a su perfeccionamiento y progreso; los programas sobrecargados de materias, verdaderas enci-

---

(2) Thomas, obra citada.

(3) En las Indias y en Ceylan los discípulos de Dewey han introducido sus doctrinas. En Bélgica, el Dr. Decroly es acreedor a Dewey en lo que se relaciona con los fundamentos mismos de su sistema. El mismo lo confiesa en la traducción de la obra de Dewey «How we Think». En Suiza se descubre la influencia de Dewey en las orientaciones del Instituto J. J. Rousseau. En otros países se nota el mismo fenómeno.

clopedias que tratan de prevenir todas las posibles eventualidades; la poca cooperación entre los compañeros de clase. Esta escuela tradicional es pasiva; es decir, el alumno debe únicamente recibir la instrucción que le trasmite el profesor, y el niño que mejor asimila la materia de los indigestos programas es considerado como el más aventajado. (4)

La escuela tradicional ha contribuido también a hacer más profunda la separación de las clases industrial e intelectual, cimentando desde un principio las diferencias. (5)

Como esta escuela no tiene el menor contacto con la realidad que los niños viven en sus casas y en compañía de sus amigos, ni las materias de estudios tienen conexión con las ocupaciones o aficiones ordinarias de los muchachos de esa edad, resulta que la escuela se les hace odiosa, y la educación un verdadero castigo.

Contra esta escuela y contra estas tendencias reacciona Dewey en forma radical, tratando, no de modificar o perfeccionar la antigua escuela, sino de crear una nueva.

«L'idéal d'une éducation sociale, tel que je le conçois, n'est pas seulement un perfectionnement de l'éducation courante, c'est une appel à une reconstruction radicale des principes pédagogiques et basée sur une conception nouvelle». (6)

«L'éducation traditionnelle est inconciliable avec la démocratie. Pour cette raison, l'éducation sociale combat, non seulement les idéals individualistes et les matières qui forment l'objet de l'éducation traditionnelle, mais également ses méthodes d'enseignement et de discipline, sa conception

---

(4) School and Society, pgs. 28-29; 51-52.

De Hovre, ob. cit. pgs. 94-95.

(5) De Hovre, ob. cit. nota 2, pg. 93.

(6) De Hovre, ob. cit., pg. 93.



de la culture, qui vise exclusivement les classes supérieures». (7)

Los fines, o las directivas de carácter general que deben orientar al educador son, según Dewey, el desarrollo y perfeccionamiento del individuo y la preparación a una participación activa en la vida social. Estos dos fines, que con frecuencia se han presentado como contrarios, se armonizan perfectamente. Cultura personal y eficiencia social no son opuestos sino complementarios. (8)

En el Credo Pedagógico nuestro autor afirma que toda educación se consigue por la participación del individuo en la conciencia social de la raza y que ella se alcanza estimulando las capacidades del niño con las exigencias que a cada momento se le presentan en el medio ambiente en que vive. Este proceso de participación comienza, inconscientemente, casi en la cuna misma y prosigue durante toda la vida. La educación no puede, sin gran peligro, despreciar este proceso inconsciente de formación; ella debe organizarlo y orientarlo en un dirección determinada. (9)

El individuo que ha de educarse es un ser racional y social, y la sociedad es una unión orgánica de individuos. Si se elimina el factor individual de la sociedad, no quedará sino una masa inerte y sin vida. Para educar bien es necesario que la escuela sea una copia acabada, en cuanto sea posible, de la familia y de la sociedad.

«L'ancienne école avait son centre dans l'instituteur, dans le livre, partout où l'on vent, excepté dans les instincts immédiats et dans l'activité de l'enfant lui-même... Comme dans une famille idéale, l'école doit éduquer par le commer-

---

(7) De Hovre, ob. cit., pg. 93.

(8) Democracy and Educ., pg. 144.

(9) Ensayos de Educ., pg. 129.

ce social, par la coopération, par les occupations... L'école doit être la continuation de la famille idéale.» (10)

«La seule façon d'éduquer en vie de la vie Sociale consiste à pratiquer celle-ci. L'école ne peut préparer à la vie sociale que si elle en réalise elle-même les conditions typiques... Sinon, elle apprend à nager sans entrer dans l'eau». (11)

De estos dos fines, y principalmente del segundo, Dewey deduce un tercero, que es el cultivo del espíritu democrático, ya que la democracia es la que mejor conduce al perfeccionamiento del individuo y de la sociedad.

Vamos a desarrollar brevemente estas tres ideas de la ideología pedagógica de nuestro autor: Aspecto social: Aspecto individual; Aspecto democrático de la educación en la Escuela Nueva.

## Aspecto Social

La educación debe conservar las fuerzas sociales existentes y asegurar una especie de herencia social. Esta herencia ha de incrementarse cada día más con las nuevas experiencias y adquisiciones de la raza.

La educación social se hace por medio de la vida en común. Así se consigue que todos adquieran la misma conciencia social y alimenten los mismos ideales y creencias. La formación de esta conciencia es el fin de la educación en su aspecto social.

---

(10) De Hovre, ob. cit., pg. 95.

(11) De Hovre, ob. cit., pg. 96.

De Hovre, resumiendo las ideas de Dewey a este respecto, dice:

«Les concepts fondamentaux de l'instruction et l'éducation sont confisqués, chez Dewey, par la socialité. L'école, sa organization, son programme, ses branches d'enseignement, sa méthode, sa vie, son idéal éducatif, sa discipline, bref, tous les éléments pédagogiques, tirent leur existence, leur valeur et leur importance de la socialité. Toute l'éducation est socialisée; l'autonomie du domaine pédagogique est supprimée; ce domaine est annexée et régi par la sociologie. L'école a un but social auquel tous les autres sont subordonnés. La responsabilité morale de l'école et de ceux qui la dirigent, est ancrée dans la communauté. L'école est essentiellement une institution créée par la communauté pour maintenir la vie et favoriser la prospérité sociale.

En dehors de sa tâche sociale, l'école n'a aucun but moral.

La triple unité morale de l'école peut s'énoncer: fin sociale; force sociale; intérêt sociale». (12)

Y Dewey mismo en su Credo Pedagógico nos hace resaltar este importantísimo aspecto. (13)

Ahora bien; si la educación quiere cumplir la función social a que está destinada, debe estar atenta a los cambios que experimenta en el correr de los años la misma sociedad, con el fin de adaptarse a ellos y contribuir a su progreso. En estos últimos tiempos la evolución ha sido rapidísima y el cambio casi total.

Entre las reformas más importantes que tiene que experimentar la educación tradicional se encuentra el aspecto activo y práctico que hay que darle, en contraposición al antiguo, pasivo y docto.

---

(12) De Hovre, ob. cit., pg. 93-94.

(13) Credo Pedagógico. Ensayos de Educación.



## Educación activa

El contacto continuo con la realidad, produce con el tiempo: un espíritu de observación; un entrenamiento de la imaginación constructiva y del pensamiento lógico; un sentimiento práctico de la realidad de la vida; una afición notable por las empresas industriales; cosas todas muy difíciles de adquirir en el antiguo ambiente de libros y de métodos impuestos por autoridades superiores.

El niño no está en contacto con la gran industria y con la división del trabajo en la vida moderna; no asiste al complicado proceso de producir y distribuir los bienes; por tanto, es necesario que la escuela copie, en cuanto sea posible, el ambiente de la vida real, para que el niño viva y se desarrolle en un medio que reproduzca la sociedad. Esta copia, aunque real, tiene que adaptarse a las necesidades del niño, simplificando los problemas, para que puedan ser comprendidos por la mente del adolescente.

Lo que más ayuda a dar a los niños este sentido de la realidad, es el trabajo manual. Este trabajo orienta al niño sobre los diferentes oficios, le descubre sus gustos y estimula su espíritu de trabajo. Estos trabajos deben ser variados, porque un trabajo cesa de ser educativo cuando se hace automático. <sup>(14)</sup>

Además, estos trabajos no sólo son útiles o productivos al niño o a la escuela, sino que también contribuyen al bienestar corporal de los educandos, conservándoles un cuerpo robusto y sano. <sup>(15)</sup>

---

(14) Escuelas de mañana, pg. 261.

(15) Escuelas de mañana, Cap. X.

## Educación práctica

Dewey no rechaza las asignaturas que se enseñan en la escuela tradicional; al contrario, las alaba y les señala su importancia, porque ellas forman el patrimonio intelectual de la raza y porque hacen avanzar la sociedad en cultura y bienestar.

Sin embargo, la escuela debe pretender dar a los niños una educación práctica, y no una educación enciclopédica y libresca. En diferentes pasajes de su obra «Escuelas de mañana» insiste Dewey sobre este punto. <sup>(16)</sup>

## Aspecto individual

El fin de la educación, desde su aspecto individual, se concibe como una continua reconstrucción de la experiencia.

En «Democracy and Education» este fin está claramente definido: la educación es la reconstrucción o reorganización de la experiencia, que agrega algo nuevo a la significación de ella, y aumenta la capacidad para dirigir la experiencia siguiente:

«It is that reconstruction or reorganization of experience which adds to the meaning of experience, and which increases ability to direct the course of subsequent experience». <sup>(17)</sup>

En varios otros sitios de esta obra insiste sobre lo mismo.

---

(16) Escuelas de mañana, Cap. X.

(17) Democracy and Educ., pgs. 89-90.



## Aspecto democrático

Casi hasta el presente, el ideal de cultura era un patrimonio de las clases elevadas.

«Probablemente la más profunda antítesis que se ha mostrado en la historia de la pedagogía, es la que existe entre la educación como preparación para el trabajo útil y la educación para una vida ociosa. Los términos trabajo útil y ocio confirman la afirmación ya hecha de que la segregación y el conflicto de valores no nace y acaba en sí mismo, sino que refleja una división dentro de la vida social. (18)

«En la masa de la gente dominan las funciones vegetativas y animal. Su energía de inteligencia es tan débil e inconstante que es siempre vencida por el apetito corporal o la pasión». (19)

Y ésta concepción es tan antigua que el mismo Aristóteles nos señala las diferencias entre la educación servil y la liberal. (20)

Sin embargo, la situación presente ha cambiado radicalmente, «el aumento en la emancipación política y económica de las masas se ha mostrado en la educación; ha efectuado el desenvolvimiento de un sistema escolar común de educación, público y libre. Ha destruído la idea de que el aprendizaje es monopolio de unos cuantos que están predeterminados por la naturaleza a gobernar los asuntos sociales». (21)

Actualmente en un gran número de países impera el régimen democrático, en el que a todos los individuos se le

---

(18) Los valores educativos, pgs. 45-46.

(19) Los valores educativos, pg. 49.

(20) Los valores educativos, pg. 52.

(21) Los valores educativos, pg. 59.

reconocen iguales derechos a instruirse, ocupar puestos y desempeñar cargos en la comunidad.

La educación debe acomodarse a este nuevo régimen y formar la conciencia de los individuos.

Una escuela democrática debe preparar a todos los hombres, debe dar una educación que al mismo tiempo que exalta el sentimiento nacional, inspire amor a los valores superiores que unen a todos los hombres en aspiraciones e ideales comunes, sin respetar fronteras políticas o nacionales. <sup>(22)</sup>

Ella debe disminuir los efectos de las desigualdades económicas, dando a todos los ciudadanos una igual preparación para las carreras futuras, y proporcionándoles los medios necesarios hasta que sean dueños de su porvenir económico y social. <sup>(23)</sup>

### **Crítica de los fines de la educación**

La educación no es simplemente individual, ella tiene una función eminentemente social que cumplir; y es una verdadera obligación del maestro dirigir la educación en este sentido para lograr estructurar una nueva sociedad que sea una franca condenación del ideal libertario e individualista. Esta concepción, fundada en la naturaleza misma del hombre, ser social, debe ser admitida por toda persona de sano criterio, siempre que no se exagere este aspecto social, hasta tal punto que se destruyan los derechos inalienables del individualismo, como persona libre y responsable de sus actos.

---

(22) *Democracy and Educ.*, pg. 114.

(23) *Democracy and Educ.*, pgs. 114-115.

La concepción social de Dewey exige una educación activa y práctica en el sentido de que ella debe preparar al niño para la vida real. La educación debe dar una significación noble a la vida y al trabajo cotidiano, de modo que los operarios de mañana no sean simplemente apéndices de las máquinas industriales.

El ideal democrático tiende a desarrollar el sentido de la igualdad y solidaridad humana, aumentando los puntos de contacto entre las diferentes clases sociales y suprimiendo todos los obstáculos que se oponen a una mayor comprensión entre los hombres.

Estas doctrinas forman parte del patrimonio espiritual y social de la Iglesia; son el fruto espontáneo de veinte siglos de cristianismo. Ningún católico puede sentir el menor reparo en aceptarlas. Ciertamente la aplicación de estos principios será diferente, según sean las circunstancias de países, épocas y personas, pero el fondo mismo de ellas data del Fundador del Cristianismo.

Sin embargo, aunque esta concepción individual, social y democrática de la educación no tenga nada de censurable desde el punto de vista católico, ella se encuentra a menudo mezclada y aun identificada casi completamente con teorías filosóficas experimentalistas, y aun con la concepción netamente materialista de la evolución, en los escritos de nuestro pedagogo.

En efecto, la educación es, según él, una reconstrucción o reorganización continua de las experiencias, las que día a día aumentan su significación social. Como fundamento de esta concepción aparece una ideología monista que excluye toda idea de creación, de Autoridad Suprema, de Legislador último, y de moral superior; todas las aplicaciones o consecuencias pedagógicas de esta ideología deben ser recha-



zadas abiertamente; pero, aunque, para Dewey, la educación en su triple aspecto es una consecuencia de su tesis de la unidad, es decir de su monismo, ello es solamente algo *subjetivo*, por cuanto las mismas conclusiones se pueden sacar sentando premisas enteramente diferentes.

Podemos, por lo tanto, aceptar las ideas pedagógicas en sí mismas, pero no como consecuencias de la filosofía de Dewey.



R A U L   M O N T E S   U G A R T E